

LUCAS 2: 40 AL 52 Y LA EDUCACIÓN DE JESÚS

VÍCTOR FUENZALIDA¹

La Interpretación Clásica

Cuando los educadores cristianos, entre los cuales están preponderantemente los educadores adventistas, tratan de establecer el fundamento bíblico de la educación apelan a un ya “locus classicus” que es Lucas 2: 52 y se han utilizado las afirmaciones este texto para aseverar, entre otras cosas, que existen cuatro áreas/dimensiones de desarrollo y crecimiento educacional del alumno siendo una de ellas la social² (la cual se sobreentiende estaría a la par con desarrollo físico, espiritual e intelectual), ya que el texto dice que Jesús “crecía en gracia, para con Dios y los hombres”. De modo que se afirma que serían *cuatro las áreas de la actividad humana: física, mental, espiritual y social* (McGee, 1991, pp. vol 37: 47, 50), esto incluye a autores adventistas en la misma enumeración (Shmidt, sept. 2007, pp. 6, 7). Tal postura aparece expresada incluso en documentos cuya intención es sentar directrices al respecto de la educación adventista (Departamento de Educación, 2004, p. 52), lo que revela cuán extendida se encuentra la interpretación tradicional del pasaje en cuestión. Lo que a continuación se hará es verificar por medio de una exégesis textual, especialmente de Lucas 2: 40 y 52 si la interpretación tradicional tiene alternativas u otros puntos de vista de donde sustentarse, o por otro lado corroborar si la interpretación ya conocida y ampliamente usada se sujeta a lo que los textos en cuestión expresan en profundidad desde su idioma original y contexto.

Problemas Con La Interpretación Tradicional

El problema que podemos encontrar en esta postura es que utilización e interpretación referida del texto de Lucas 2: 52 no se basa en la exégesis textual, sino más bien en una aplicación interpretativa “al caso” en cuestión, es decir “este texto me sirve (a falta de otro mejor y ad hoc) para utilizarlo y aplicarlo al contexto de la educación”.

¹ Magíster en Educación, Profesor de Religión y Teólogo Bíblico. Fuenzalida ha realizado su vida laboral en el área de Educación, y desde 1993 en el Colegio Américo Vespucio en la Ciudad de Coronel. Se ha desempeñado como profesor de religión, inspector, capellán y profesor de historia. En dicha institución ha colaborado en la consecución de los reconocimientos de Excelencia Académica y de Gestión Pedagógica por parte del Ministerio de Educación de Chile y la Fundación Chile.

² Aunque en la página 47 enumera según el texto Bíblico tres áreas del crecimiento de Jesús, en la página 50 sin mediar explicación enumera cuatro añadiendo el área social: “Dr. Luke gives us a report about those silent years when Jesus was growing to adulthood. He grew in wisdom (mentally), in stature (physically), in favor with God (spiritually) and man (socially). In every area the Lord Jesus Christ was growing into perfect manhood”

El trato y uso de este texto pareciera buscar en él una especie de “taxonomía de las áreas o dimensiones de la educación cristiana”; una especie de “taxonomía basada en cuatro áreas del desarrollo educativo de Jesús” y por ende, de todos los educandos en cualquier forma de educación cristiana. Cabe recordar que para utilizar e interpretar un texto bíblico determinado y aplicarlo a una situación específica, es necesario determinar por medio de una hermenéutica válida y consistente, si el texto en cuestión dice y/o avala mis conclusiones aplicativas o deducidas por el intérprete. G. Hasel advierte que es peligroso para el intérprete de un pasaje Bíblico aislarlo de su contexto teológico y su concepción fenomenológica (Hasel, 1974, pp. 173, 174), porque un punto vital al interpretar para luego aplicar, es tener en cuenta el contexto (Davidson, 2009, pp. 81, 82). En este respecto a continuación haremos una exégesis textual de Lucas 2: 52 teniendo en cuenta el contexto en que esta declaración surge.

Téngase de antemano presente las siguientes preguntas que se espera que la exégesis responda:

1. el crecimiento para “con los hombres” de Jesús, que el texto menciona ¿es un área de la formación del niño Jesús, y por tanto un modelo a imitar en la educación de los niños por parte de los educadores adventistas y cristianos?
2. La interpretación clásica usada por algunos educadores respecto a este texto ¿es apoyada por la exégesis textual?
3. El contexto de Lucas ¿apoya la interpretación tradicional?
4. La declaración de Lucas 2: 52 ¿tiene un sentido taxonómico para la educación cristiana?

El problema del contexto:

Lo primero que debemos notar es que el texto del verso 52 no aparece en Lucas como idea o información nueva no referida antes, no está aislada ni aparece como recién presentada o inaugurada, por el contrario, *es más bien la ampliación o repetición ampliada del verso 40*, observemos:

Lucas 2:40 Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.

Texto original: Τὸ δὲ παιδίον ἠύξανεν καὶ ἐκραταιοῦτο πληρούμενον σοφίας, καὶ χάρις Θεοῦ ἦν ἐπ’ αὐτό.

Transliteración: Tó dé paidíon êuxanen kaí ekrataioúto pleróúmenon sofía kaí járis Theoû ên ep autó

Es después de este texto (el verso 40) que Lucas confirma esta declaración presentando el relato de la experiencia de Jesús a los doce años en su visita a Jerusalén junto con sus padres, donde por un hecho concreto, Lucas ejemplifica lo que ha expresado en el verso 40, de cómo Jesús crecía y se desarrollaba, como crecía en gracia, estatura y sabiduría; y al finalizar este ejemplo concreto, Lucas como cierre de esta sección expresa la declaración clásica del verso 52 en cuestión:

Lucas 2:52 Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.

Texto original: Καὶ Ἰησοῦς προέκοπτεν ἐν τῇ σοφίᾳ καὶ ἡλικίᾳ καὶ χάριτι παρὰ Θεῶ καὶ ἀνθρώποις.

Transliteración: kai Iesoû proekopten en te sofia kai. elikia kai jariti para Theô kai anthrôpous.

Es el texto de Lucas 2: 40 el primero que habla, e inaugura el tema de la formación, crecimiento y educación de Jesús, este hecho y un precedente tácitamente no puede ser ignorado o pasado por alto cualquiera que referencie o cite o haga algo a partir del verso 52, lo contrario podría permitir o dar lugar a una interpretación descontextualizada del versículo 52.

Nótese que este último texto (el verso 52) depende de un contexto del que no debe aislarse, específicamente nos referimos al verso 40. Vale decir que la declaración subordinante, la que sostiene la idea principal es el verso 40 y la declaración subordinada la que debe estar sujeta a la subordinante es el verso 52; Lucas en el verso 40 introduce el crecimiento de Jesús en lo físico, espiritual y especialmente en la sabiduría de Dios (Bock, 1994, p. 253), después de lo cual él expone en un hecho concreto lo que ha referido, contando como Jesús muestra la sabiduría que obtenía de Dios antes los hombres, es decir, los sacerdotes cuando él se quedó en el templo *y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas* (vrs 47), nótese que Jesús ante los hombre (en este caso los sacerdotes del templo y todos los que le oían) no está creciendo, sino que está mostrando el crecimiento que ya tiene y sigue teniendo. Aquí está la razón del “*ante los hombres*” del verso 52. Lucas está evidenciando en este relato concreto, el crecimiento de Jesús en lo físico, en la sabiduría y en lo espiritual (o físico, mental y espiritual). Además cáptese la respuesta de Jesús a sus padres terrenales, quienes le buscaban con aflicción: ... *¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?* (v. 49), en esta respuesta está el “para con Dios” del versículo 52. Es decir ante estos dos entes “Dios y los hombres” Jesús está mostrando su crecimiento físico (tiene doce años nos dice Lucas), mental y espiritual y Lucas nos dice que un lugar notable donde esto se mostró fue en el Templo; donde muchas veces en el futuro volvería a enseñar al pueblo (hombres) los

grandes temas de su Padre (Dios).

Se tiene en la Biblia situaciones homologas que dan a entender que el crecimiento de Jesús no era en “una hipotética dimensión social”; pues de Samuel se dice: (v. 21) Y el joven Samuel crecía delante de Jehová... (v. 26) Y el joven Samuel iba creciendo, y era acepto delante de Dios y delante de los hombres. Sin embargo Samuel vivía dentro de los parámetros del templo. Aquí (en el v. 26) habla de aceptación, que no es una dimensión social de crecimiento, sino que el crecimiento delante de Jehová, (que debemos entender debía incluir un crecimiento integral), fue luego mostrado ante Dios y ante los hombres. Notemos que del crecimiento de Juan, Lucas mismo dice unos pocos versículos antes (Lucas 1: 80): *Y el niño crecía, y se fortalecía en espíritu, y estuvo en lugares desiertos hasta el día de su manifestación a Israel.* Una interpretación descuidada e irresponsable de este texto, nos podría hacer decir que como aquí no dice que Juan creció también *ante los hombres*, entonces este profeta habría tenido una educación, parcializada, trunca, no hubo en él una educación en el área social, por tanto su educación sería virtualmente incompleta; lo que habría hecho de él un hombre sin formación, sin desarrollo ni trato en su dimensión o formación social; una interpretación tal es tan contradictoria, porque esencialmente la misión de Juan debía realizarse en ámbito social: Lucas 1: 13- 16 dice:

...y llamarás su nombre Juan. Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento; porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre. Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

De hecho E. G. White nos dice que Juan desde su retiro en el desierto, lejos del ambiente social corrupto, que no favorecía su educación, Juan de tanto en tanto, venía a la ciudad, al mundo social para tomar nota de su condición y seguir luego su educación su preparación profética en las soledades del desierto (White E. d., 1955, pp. 75-77). Vale decir que Juan cuando tomaba contacto con esa “dimensión social” era para tomar un conocimiento de ella que lo mantuviera alejado de la misma, no para considerarla un medio agente, área o dimensión de su educación. De otro modo no habría estado capacitado para cumplirla.

Lo interesante y significativo de esto es que el verso 40 menciona *solo tres áreas del crecimiento de Jesús y no cuatro*, esto nos trae la pregunta ¿cuál de los dos textos es el válido? en el sentido de ¿cuál de los dos tiene la enumeración válida? ¿O hay otra intencionalidad?

Por comparación hemos de notar que el verso 40 plantea solo tres áreas de crecimiento del niño Jesús, donde: “crecía y se fortalecía” apunta al crecimiento físico. Morfológicamente el verbo *crecía* es un imperfecto activo indicativo, lo que señala la acción continua de crecimiento; no obstante el verbo *se fortalecía* en griego es un verbo imperfecto pasivo indicativo, vale decir que su traducción más precisa sería: *y era (continuamente) fortalecido*. El Exegetical Dictionary of the New Testament señala que las expresiones o vocablos aquí utilizados se usaban precisamente para hablar ya sea del crecimiento de la cosecha, del reino de Dios o el crecimiento físico de una persona (Balz, H. R., and Schneider, G., 1990- 1993, p. vol 1: 178); cabe señalar además que la expresión griega para crecer, se usa también para hablar de Jesús en el crecimiento de su estatus o posición social, Juan 5: 30 dice: “pero es necesario que él crezca-*auxanō* y yo mengüe (Swanson, 1997, p. GGK889). En segundo lugar, el verso 40 señala el crecimiento intelectual de Jesús en la expresión “se llenaba de sabiduría” donde el verbo *llenaba* es un participio pasivo presente “siendo llenado”, se entiende que quien llenaba (gr. *pleroma*: plenitud) a Jesús era Dios su Padre; y en tercer lugar el aspecto espiritual, cuando dice que: la gracia de Dios era sobre él, en otras palabras el favor de Dios estaba con él; es difícil pensar que alguien que no desarrolle su vida espiritual pueda tener el “favor de Dios”; como también es natural asumir que alguien tiene el favor de Dios de por sí desarrolla su vida espiritual. Obsérvese los importantes elementos que tenemos en este texto cuya implicancia en la educación adventista y bíblico-cristiana aún no se soslaya bien:

1. La verdadera educación se da en el juego armonioso y equilibrado de tres factores; lo físico, lo mental (la sapiencia) y lo espiritual (la gracia de Dios).
2. La primera de ellas considera la responsabilidad personal y activa en crecimiento físico, Jesús y sus padres cuidaron de este aspecto fielmente, por eso Jesús “crecía”, sin embargo era Dios quien lo fortalecía, es importante reconocer esto en la educación de Jesús y en la educación de cualquier otro niño, que hay una parte humana y otra divina, el niño Jesús no se fortalecía, sino que era fortalecido por Dios mismo.
3. La importancia del pasivo “*era fortalecido*”. Hoy cuando la educación en todos los lugares y a todos los niveles adolece de este fortalecimiento del alumno, cuando la sociedad actual clama por alumnos fuertes, con sólidos principios, con una moral y una inclinación hacia lo justo, lo ético, lo bueno, tan firme como el acero, se debe volver al “pasivo divino”, el niño Jesús creció, pero la fortaleza en todo ámbito de su vida, la sabiduría que él tuvo como ser humano, está en directa relación con la acción de Dios en su vida y con la continua presencia y conducción de la “gracia de Dios que estaba sobre él”

4. En la *sabiduría* y la *gracia de Dios* sobre Jesús, el protagonista principal en la acción es Dios mismo, es él quien da la sabiduría (sofía) que el niño Jesús requiere, y que todo niño necesita (es más todo ser humano), no hay en esto sabiduría humanista (sin Dios), no es la sabiduría como el hombre la construye, sino como Dios la revela y la enseña.
5. La *gracia de Dios* en la educación de Jesús es un tema por profundizar aún más, pues generalmente se la considera como una palabra de la soteriología, es decir de la teología, sujeto a la labor de pastores, ministros de la religión y sacerdotes, tema de un teólogo; sin embargo aquí es tema de la educación y formación de Jesús. Con un currículo formal, podemos hacer alumnos educados, con la gracia comunicando y permeando el currículo se harán alumnos y seres humanos redimidos. La gracia es un tema vital de los educadores, esta no funciona como tema teórico de una clase, por el contrario se vive de persona a persona, de la Persona de Dios a la persona de Jesucristo, de Jesucristo al docente y padres; y de ellos al alumno. No se debe olvidar que desde la perspectiva de la Biblia todas las cosas pasarán (1ª de Corintios 13: 8)³; sin embargo la gracia de Dios que surge del amor y que revela el amor de Dios es lo que permanece para siempre. Sea que se enseñe lenguaje, matemática, historia, etc., etc. esta debería ser enseñadas por educadores sobre los cuales reposa la gracia de Dios y son fuente de la gracia divina hacia sus alumnos.
6. E. G. White comenta usando el texto de Lucas 2: 40 lo siguiente: preparado de esta manera, salió a cumplir su misión, y en todo momento que estuvo en relación con los hombres ejerció sobre ellos una influencia para bendecir, y un poder para transformar que el mundo no había conocido nunca. El que trata de transformar a la humanidad debe comprender a la humanidad. Solo por la simpatía la fe y el amor, pueden ser alcanzados y elevados los hombres (White E. d., 1998, p. 78). Para esta importante tarea Jesús no necesitó la influencia del mundo, la educación del mundo, la socialización a la manera del mundo, sino que él fue una influencia en el mundo tanto que cambió la historia de este mundo.

El gran ausente en este texto es la muy mencionada y recurrente área social, ¿por qué Lucas no la incluyó aquí como agente educativo? (nos referimos al “para con los hombres” como dimensión social necesaria en la educación y o crecimiento de Jesús), o aún más ¿Por qué los educadores cristianos pasan por alto este texto (el verso 40), sin siquiera mencionarlo y se concentran solo en el verso 52? Las preferencias de los escritores e investigadores recaen preponderantemente en el verso 52, atraídos por la

3 1ª Corintios 13:8 El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.

mención de la frase “para con los hombres”, la cual es interpretada casi exclusivamente como la mención de una cuarta área en la educación de Jesús, a saber la social; una de las razones para esto puede ser que tal cosa nos lleva de cierto modo a concordar o acercarnos a los postulados de la educación secular humanista, pero ¿es legítimo este acercamiento? ¿Honra la Biblia y a Dios la interpretación que se hace del versículo 52?

Insistimos el verso 40 nos da solo tres áreas de desarrollo, crecimiento y educación de Jesús. Lo extraño en esto es que, los que aplican este texto a una concepción de la educación en sus legítimas y Bíblicas dimensiones, es decir los educadores en este punto, siempre citan el verso 52 obviando consciente o inconscientemente el verso 40 y la riqueza de su enseñanza. Recordemos que un principio básico de sana interpretación bíblica es el respeto y consideración por el contexto.

Contexto Y Estructura Literaria Del Texto En Análisis Y Exégesis

Estructura literaria

A	Anunciación del nacimiento de Juan(1:5–25)	A ¹	Anunciación del nacimiento de Jesús (1:26–38)
B	Anunciación de la misión de Juan (1:39–45)	C ¹	Nacimiento, circuncisión, e identificación (2:1–24, 39)
C	Nacimiento, circuncisión, e identificación (1:57–64)	B ¹	Futuro de Jesús anticipado (2:41–51)
D	Conclusión: tocando al corazón, el crecimiento, la localización (1:65–66, 80)	D ¹	Conclusión: tocando al corazón, el crecimiento, la localización (2:51–52). (Nolland, 2002, p. 21).

Análisis Exegético:

Texto original: Καὶ Ἰησοῦς προέκοπτεν ἐν τῇ σοφίᾳ καὶ ἡλικίᾳ καὶ χάριτι παρὰ Θεῶ καὶ ἀνθρώποις.

Lucas 2:52 Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.

Transliteración: kai Iesoú proekopten en te sofia kai. elikia kai jariti para Theô kai anthrôpois.

El texto (v. 52) tiene una numeración bien definida y unida por la conjunción griega “kai-y”; la enumeración referida señala hacia las áreas del crecimiento y desarrollo de Jesús, a saber: la sabiduría, estatura y gracia; el uso de la conjunción “kai” entrelaza a estos tres elementos volviéndolos una

unidad compacta. Zerwick y Grosvenor ven esta unidad compacta de los tres elementos en el artículo *tê*/la diciendo: “ $\tau\eta$ establece y une los siguientes tres sustantivos (Zerwick, 1974, p. 181)”; por lo que la traducción de esta parte del texto de Lucas sería: “(Jesús crecía en) *la sabiduría y estatura y gracia*”. Para quienes la expresión: “para con Dios y los hombres” es un cuarto elemento de la numeración referida, para así producir la interpretación que el crecimiento y educación de Jesús se da en cuatro áreas/dimensiones, siendo la cuarta “el área social”, necesitan establecer el apoyo textual, gramatical y exegético para una tan generalizada y popular afirmación; pues, si estos interpretes tuvieran razón, en lugar de una preposición como lo es “para -pará” hallaríamos el uso por tercera vez por parte de Lucas de la conjunción “*kai*”, ubicada entre los términos gracia y Dios, para continuar la secuencia numérica, y así afirmar que hay una enumeración de cuatro elementos, que podría ser entonces legítimamente interpretado como las cuatro áreas de la educación de Jesús; de modo que el texto diría: ...crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia (y crecía) para con Dios y los hombres, el texto en cuestión no da la opción de traducir de esta manera.

El término *êlikia* crecer señala la edad de madurez física, también la edad de discreción y de la vida adulta (Kittel, 1964- 1976, pp. vol. 2: 942, 943).

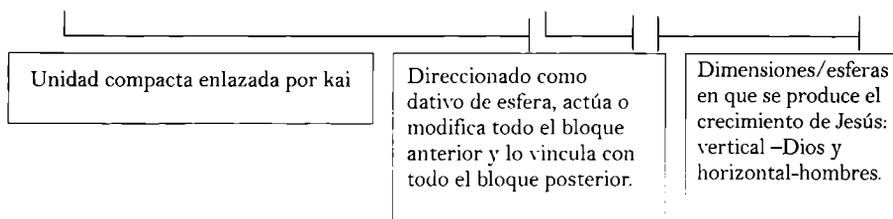
El Uso Y Función De Para-Pará En Lucas 2: 52

Gramáticos como A. T. Robertson nos dicen que para-pará cumple funciones bien definidas en relación con los casos griegos con que se usen, cuando se usa en el ablativo (un caso dependiente del genitivo) tiene significados como “en relación a, respecto a”, en el caso locativo (caso dependiente del dativo griego y que es el caso en que se encuentran los términos en la frase en estudio), los significados son “al lado de, en presencia de, delante de” (H. E. Dana ; J. R. Mantey, 1984, p. 105); D. Wallace confirma esta afirmación anterior sugiriendo que con dativo el vocablo en cuestión se traduciría preferentemente como: cerca, al lado de, en vista de, ante (una persona), en presencia de, en frente de, delante de (Wallace D. , 2011, p. 271)

El uso de la preposición *pará* marca una separación de las unidades que conforman la oración en estudio, es más, esta preposición direcciona la unidad anterior tripartita (la sabiduría, la estatura y la gracia) con un todo hacia las dimensiones de desarrollo: una vertical que es “Dios” y otra horizontal que es “los hombres”; la coma por tanto, que es puesta en español en la Valera 1960 al finalizar la palabra estatura no tiene base exegética, gramatical ni sintáctica para estar allí, el elemento separador y distinguidor en la oración es la preposición griega *pará*, esta sí podría justificar la inclusión de

una coma, pero al finalizar la palabra gracia y no antes, prejuicios interpretativos se superponen en la Valera 60 en este texto por sobre las evidencias gramaticales y exegéticas, véase esta representación gráfica:

Crecía en (la) sabiduría y en estatura y en gracia, para con Dios y los hombres



Quizá se podría decir que: “la gracia para con Dios y los hombres” es una unidad que no necesita la conjunción kai, pues ya la tiene antes del término gracia (jariti); sin embargo la preposición griega “pará” que se traduce en este texto como: para con, no está apuntando al término gracia aislándolo de los otros dos que son sabiduría y estatura; ya que gracia-jariti al estar en una enumeración unida por la conjunción kai, está subordinada al elemento principal de la enumeración, que en griego se puede identificar con el término que en la enumeración lleve el artículo definido o gráfico (es decir escrito). Quien lleva el artículo en esta enumeración es la expresión sabiduría, literalmente el texto griego dice: (crecía en) la sabiduría y estatura y gracia... de modo que gracia-jariti está relacionada y subordinada con el vocablo que define y encabeza la enumeración y unido por el conjuntivo kai, a saber “la sabiduría” y a la forma verbal *crecía* que con gracia como término no aislado de los otros, lo convierte en una unidad tripartita (la sabiduría y estatura y gracia).

El EDNT (Balz, H. R., and Schneider, G., 1990- 1993, p. vol. 3: 12), nos dirá a cerca de *pará* que en el dativo “indica una posición de proximidad”, en cambio en el acusativo señala una un “movimiento de aproximación” (G. Kittel, 2002, p. 751); además indica que el texto en cuestión (Lucas 2: 52) debe ser interpretado como “*dativo de esfera* (Wallace D. B., 1999; 2002, p. 378)”, es decir en la esfera de Dios (vertical) y en la esfera de los hombres (horizontal). Lo anterior nos lleva a sugerir que si Lucas apunta al crecimiento social de Jesús (lo “social” referido como “para con Dios y los hombres”), habríamos esperado que la preposición *pará* estuviera clasificando/ acompañando elementos (sustantivos, adjetivos y artículos) con acusativo y no en dativo.

Ahora bien, si se trata de la gracia de Dios y de los hombres, es decir, que gracia-jariti está en relación a sus elementos sucesores en la oración (Dios y hombres), como área de desarrollo y crecimiento y no con sus antecesores

(crecía, sabiduría y estatura), entonces la relación de dependencia (como lo hace la traducción de la Nueva versión internacional), habría sido una construcción gramatical en genitivo y no en dativo, así (en genitivo) la traducción quedaría: (la) gracia de Dios y de los hombres; sin embargo Lucas obvió esta construcción, (además ¿para qué necesitaría Jesús “la gracia... de los hombres”); porque lo anterior (es decir la gracia referida en este texto en especial) no es algo que surge de ellos (Dios y hombres), sino que se expone ante ellos (y eso es lo que se sustenta con el relato ejemplificador concreto de Lucas, de lo ocurrido con Jesús en el templo ante Dios y los hombres los sacerdotes y maestros del templo). Así lo ha entendido la Biblia Textual, que ha traducido este texto de la siguiente manera, siguiendo la gramática y sintaxis griega: Y Jesús crecía en sabiduría, estatura y gracia ante Dios y los hombres. En el aparato crítico que trae esta versión se lee la siguiente observación: *esto es, crecía en todos los niveles: físico (estatura), mental (sabiduría) y espiritual (gracia)* (Sociedad Bíblica iberoamericana, 1999, p. 104). También lo ha entendido así la Biblia de Jerusalén que traduce: *Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres* (Conferencia episcopal española, 1999, p. 2284).

J. A Fitzmyer sugiere otra posible traducción alternativa a la traducción de la Valera 60 diciendo: otra posible traducción de esas cualidades sería: “en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres” (Fitzmyer, 1986, p. vol. 2: 291).

Por tanto y después de todo lo que hemos argumentado y en base a la estructura gramatical y sintáctica del texto, este podría ser traducido de la siguiente manera:

Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia
y los hombres

Para con	
Delante de	
En presencia de	
Ante	

Dios

Cabría preguntar cómo esta gracia-*jariti* del verso en cuestión puede no venir de Dios, cuando soteriológicamente la verdadera y única gracia viene solo de Dios. Pues bien, se debe recordar que este texto está subordinado a su antecedente que es el versículo 40 donde dice que: la gracia de Dios era sobre él. En cambio la gracia del verso 52 es el área del desarrollo espiritual de Jesús, el área en la cual crecía a la par con las otras dos.

CONCLUSIONES PRELIMINARES:

Los textos de Lucas nos señalan, al contrario de algunas conclusiones e interpretaciones modernas de este texto, señalando que el desarrollo de Jesús es en tres áreas y no cuatro, la cuarta lejos de ser un área de desarrollo

y/o crecimiento era más bien el ámbito, el contexto o nicho ecológico, donde se manifestaba su equilibrado desarrollo y desde donde se le contemplaba; por lo que se puede concluir que una educación como la que Jesús recibió debe influir y relacionarse con Dios en primer lugar (la salvación y la restauración de la imagen de Dios en el hombre) y en segundo lugar influir socialmente sobre los hombres (ama a tu prójimo como a ti mismo). Esta declaración de Lucas 2: 52 constituye, dice E. G. White, un ejemplo que los niños con alegría deben seguir y que los padres fielmente deben enseñar (White E. G., 1988, p. 262).

Para el concepto de calidad de la educación que esta investigación busca establecer, la declaración de Lucas 2: 52 es muy iluminadora, desde la fe y concepción cristiana se cree que no hubo mejor educación que la que Jesús recibió, por eso se le toma como máximo ejemplo. Entonces desde esta perspectiva en estos textos Bíblicos se debería encontrar, descubrir o construir un concepto de calidad de la educación; ¿dónde está o se refleja esta? Primero podemos asumir que la calidad de la educación de Jesús era “completamente visible”, no estaba debajo de nada, sino sobre todo, a la vista, como dice el texto de Lucas: estaba a la vista de Dios y de los hombres. En cuanto a Dios la calidad de la educación de Jesús se expresa en declaración de Jesús: ¿no sabías que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? Lucas 2: 49. Esta declaración adaptada o moldeada al contexto actual, debería ser una regla o norma de calidad insustituible de una escuela cristiana y adventista, la calidad se debería reflejar en que los alumnos tal como Jesús el Gran Modelo, escogieran espontánea, libre y conscientemente “estar en los negocios del Padre celestial”, si el alumno acepta, reconoce, desea, pide y sigue espontáneamente, bajo la gracia de Dios, los principios Bíblicos eso a la luz de este texto debería ser considerado “la más alta calidad de la educación cristiana”.

El segundo aspecto donde la calidad de la educación se muestra, según el texto en estudio sería “ante los hombres”, ¿cómo Jesús mostró la calidad de su educación ante los hombres? La respuesta viene de Lucas 2: 46, 47: *Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles. Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas.* Un joven como Jesús y en Jerusalén en aquella época tenía de por sí varias opciones de donde ir estando “solo en la ciudad”, sin embargo él escogió el templo, escogió ir donde se hallaban los sabios y maestros de Israel, y días después él es hallado en el templo, la educación dada a Jesús hizo que espontáneamente y por su propia elección y voluntad escogiera ir y estar en el templo, en los negocios de su Padre, y allí, y no en otro lugar, sus padres lo encontraron.

Se sugiere como excelente referente para la educación de los jóvenes y alumnos de hoy lo expresado anteriormente, hoy por hoy a los alumnos de las escuelas adventistas y cristianas, aun estando solos como Jesús, incluso después de días *deberían* ser hallados en el “templo”, la calidad de la educación debería

verse en este sencillo hecho, que la educación Bíblica y cristiana pervive por todo el tiempo de vida accesible al hombre, más allá de las aulas y la escuela.

Otro importante punto de este segundo aspecto de la calidad de la educación cristiana, según Lucas 2: 52 es que lo afirma Lucas 2: 47 *Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas*. Nótese el “todos”, sí “todos” veían y se maravillaban de la inteligencia de Jesús, de su singular educación reflejada en sus respuestas. Los alumnos de las escuelas adventista y cristianas, los docentes, los apoderados y todos los que de alguna forma llevan adelante el gran tema de la educación, pueden ver en este pasaje y contar con un ejemplo significativo y una pauta clara y concreta para sustentar conceptos definidos de lo que es y debe ser la calidad de la educación cristiana y adventista. Los alumnos de las instituciones educativas cristianas, podrían como Jesús impresionar y maravillarse por sus palabras y hechos al mundo que les rodea, una influencia para el bien que no podría ser ignorada, esto puede y se sugiere que sea considerado como calidad de la educación adventista cristiana

La Educación De Jesús

Hay algunas observaciones que debemos hacer la educación “formal” de Jesús, que los educadores e intérpretes deben tener en cuenta cuando usan Lucas 2: 52 en el ámbito de la educación cristiana; se asume de forma tácita que la educación de Jesús abarcó “cuatro áreas”, a saber mental, física, espiritual y social; ahora bien la asunción gratuita que se hace es pensar que Jesús recibió una educación sistemática y formal la cual debería plasmarse de la misma forma en la educación sistematizada y ordenada de la educación cristiana y filosofía educacional adventista, sin embargo hay un gran “pero”, y es que Jesús no fue educado en una escuela de manera “formal”. Las escuelas del tiempo de Jesús eran las escuelas de las sinagogas y a estas Jesús no asistió: *“El niño Jesús no recibió instrucción en las escuelas de las sinagogas”* (White E. d., 1955, p. 50) sentencia e informa E. G. White, por el contrario, la inspiración señala que fue su madre “la maestra humana”(Ibíd.) de Jesús, de modo que esa interacción social formal que se debe dar en una escuela, en sentido estricto, Jesús no la tuvo, él interactuó con el medio sí, pero el medio social no lo educó a él, ni él se educó para el medio. Las grandes lecciones las recibió de las Escrituras y de labios de su madre (Ibíd.). El ambiente o medio que ejerció su influencia educativa sobre el niño Jesús fue el *medio natural y no el social sistematizado* de una escuela formal (Ibíd., p. 51); incluso la inspiración dará entender que Jesús para su educación fue, en verdad, apartado del medio social pecaminoso: ...“apartado de los caminos profanos, adquiriría conocimiento científico de la naturaleza” (Ibíd.).

Lo importante de esto es que la forma en que Jesús aprendió no es

inimitable, porque “todo niño puede aprender como Jesús” (Ibíd.).

Del medio social de Jesús, el Espíritu de profecía nos dice que era perverso, pecaminoso y tentacional (Ibíd., p. 52, 53) incluso las mismas Escrituras muestran que el medio social de Jesús no era un agente educador recomendable, pues Natanael pregunta haciendo referencia al contexto social en que Jesús creció: ¿de Nazaret (la ciudad donde Jesús pasó su niñez y adolescencia) puede salir algo bueno? (Sn Juan 1: 46).

Se debe decir que de lo que se podría llamar “el ambiente o medio social” Jesús tomó conciencia de los pesares, aflicciones y luchas de los hombres (Ibíd., p. 54) y frente a ellos actuó, sin discursos teóricos de cómo hacer bien a la sociedad, sino con hechos concretos al consolar, animar y mostrar simpatía con los sufrientes hombres (Ibíd., p. 54, 55).

Se cree, entonces en esta investigación, que una de las cosas que se debe definir bien a la luz de lo anterior es “qué se entiende o se debería entender por socialización” o educar esa “área social que mencionan algunos teóricos de la educación adventista y cristiana”, pero esta desde un contexto bíblico y teológico.

Cuando se observan las directrices dadas por la inspiración respecto de la educación a esta la divide en tres áreas y no cuatro, véase:

“la educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudios... es el desarrollo armonioso de las *facultades físicas, mentales y espirituales*. Prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo, y para un gozo superior proporcionado por uno servicio más amplio en el mundo venidero” (White E. d., La Educación, 1998, p. 13).

Nótese que esta afirmación de la inspiración habla de solo *tres facultades* y no cuatro, tres facultades que se manifiestan en un servicio social y espiritual “en este mundo” y prepara para el venidero.

Otra declaración dice “cuando Adán salió de las manos del Creador, llevaba en *su naturaleza física, mental y espiritual*, la semejanza de su Hacedor” (Ibíd., p. 15). Ahora bajo la definición de la naturaleza de Adán, esta se define en tres aspectos: física mental y espiritual. Si la educación debe desarrollar tres facultades (física, mental y espiritual) es para abarcar la triple naturaleza del hombre (física mental y espiritual).

Ahora, puesto que “la obra de la educación y la redención son una” (Ibíd., p. 30), la educación como redención debe “restaurar la imagen de su Hacedor, devolverlo a la perfección con que había sido creado, promover *el desarrollo del cuerpo la mente y el alma*... este el objeto de la educación, el gran objeto de la vida” (Ibíd., p. 16), una vez más y de la manera más impresionante, al definirlo como el objeto (objetivo) de la educación y el gran objeto (objetivo) de la vida, aparece definida en tres áreas y no cuatro, donde se entiende se

hace referencia a lo físico mental y espiritual. Lo social como área, facultad o elemento integrante de la naturaleza humana está ausente en estas declaraciones de la inspiración. Mas bien lo social surge como el medio, la dimensión donde se deben manifestar las tres áreas de la educación del ser humano, como servicio a Dios en lo referente a cooperar con la redención del hombre, y hacia la sociedad al aportar los valores, la misericordia, las acciones de amor, etc. que traiga algo de esperanza y consuelo a la humanidad doliente.

Cabe la pregunta ¿dónde queda pues lo social? La inspiración nos responde:

El verdadero maestro no se satisface con un trabajo de calidad inferior. No se conforma con dirigir a sus alumnos hacia un ideal más bajo que el más elevado que les sea posible alcanzar. No puede contentarse con transmitirles únicamente conocimientos técnicos, con hacer de ellos meramente contadores expertos, artesanos hábiles o comerciantes de éxito. *Su ambición es inculcarles principios de verdad, obediencia, honor, integridad y pureza, principios que los conviertan en una fuerza positiva para la estabilidad y la elevación de la sociedad.* Desea, sobre todo, *que aprendan la gran lección de la vida, la del servicio abnegado* (Ibíd., p. 29, 30, lo destacado es mío).

En otras palabras, la educación cristiana efectiva y real desarrollará las tres áreas del ser humano para que esta por *medio del servicio abnegado sea una fuerza positiva para la estabilidad y la elevación de la sociedad.* Lo social no es lo que tiene que entrar en el alumno, sino por el contrario es donde tiene que entrar el alumno para influir en ella para su estabilización y elevación. En el alumno debe entrar el evangelio, los principios Bíblicos, el Espíritu santo, y no el contexto social en boga como moldeador del carácter del aprendiz.

Los hombres de Dios más influyentes, fueron formados por Dios lejos de lo social, Moisés fue formado durante cuarenta años en el desierto bajo la influencia “social” de los manadas de ovejas que cuidaba, Juan el bautista, se formó entre las montañas rocosas y desérticas, de allí salió el que fue calificado por Cristo como el más grande nacido de mujer. Sin embargo, se ven ejemplos bíblicos donde la influencia social arruinó vidas y familias, como la de Lot bajo la influencia de la “sociedad sodomita”.

La verdadera influencia social es aquella que se recibe de un siervo de Dios que enseña por precepto y ejemplo, el que muestra las poderosas obras de Dios, cuyo agente pedagógico más poderoso es la oración y la fe, sino véase el ejemplo de Eliseo qué podría decir él de quien fue su maestro, el fiel profeta Elías.

La educación en lo social, suena más educación en términos griegos, la Demos y la democracia, reminiscencias a Platón y especialmente a Aristóteles.